



Universidad De Chile
Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales

ILUSTRACIONES

Plan Edén

Elisa Ramírez Coloma

Memoria para optar el Título Profesional de Pintora

Profesora Guía: Nury González Andreu

Santiago, Junio 2014

ÍNDICE

1- Licenciatura	3
2- Introducción al proyecto de Memoria	11
2.1- Proyecto de Memoria	12
2.2- Referentes	14
2.3- Cuentos	17
3- Conclusión	37
4- Bibliografía	38

1.- LICENCIATURA

Comenzaré este ejercicio de memoria hablando de los talleres, trabajos y vivencias que tuve durante mis estudios en la Licenciatura de Arte, del Departamento de Artes Visuales, y que a mi juicio fueron los escalones para formar la persona que soy hoy en día en relación a mi profesión como artista visual.

Cuando entré a estudiar artes plásticas viví una decepción, sentía que mi carrera no cumplía ninguna función social y que por el contrario contribuía a la segregación del país. Los dos primeros años estuve criticando todo lo relacionado al mundo del arte, cuestionándome mi opción de seguir estudiando, pero el año 2011 el mismo arte me mostró que estaba equivocada y me indicó caminos alternativos a los que yo había conocido hasta ese entonces. Éste es mi relato de ese proceso.

En el primer año de universidad reprobé composición y volumen. En parte por mi nula capacidad de orden, limpieza y método. Lo asumí como una característica mía y aprendí a integrarla en mis trabajos, forzándola y controlándola, otorgándole una intención consciente y no un simple descuido.

Durante el segundo y tercer año de carrera tuve la experiencia de un taller de pintura al óleo. Los trabajos y ejercicios tenían modelos y objetivos claros para toda la clase. Durante ese período tuve la oportunidad de descubrir la pintura en sus infinitas dimensiones; desde lo material a lo conceptual. Fueron tres años de experimentación pictórica. Más adelante desarrollaré el trabajo en ese taller.

En tercer año tuve el ramo técnicas y tecnologías en cerámica. Quiero hablar del trabajo que hice en el poco tiempo que estuve en ese taller, pero que me ayudó a asumir mi interés por desarrollar una obra gráfica y política.

Realicé una serie de retratos en cerámica con la técnica de sobrecubierta, que permite hacer un registro muy similar al de la pintura. Pinté, emulando el lenguaje del estencil, cinco retratos de personas asesinadas en democracia a manos de la policía armada de la Concertación: Carabineros de Chile. En un contexto donde Carabineros ya ha asesinado a más de 60 personas, seleccioné a un asesinato emblemático por cada sector social (Selección personal).

Estaba Alexis Muñoz en representación de los militantes de izquierda que siguieron creyendo en un proyecto armado tras la dictadura. Claudia López, estudiante anarquista asesinada, por las mujeres. Daniel Menco, otro estudiante anarquista, por los estudiantes. Rodrigo Cisternas, trabajador de la industria forestal, por los trabajadores y Matías Catrileo, weichafe de la Coordinadora Arauco Malleco (CAM), por los mapuches.

Bajo cada retrato estaba el nombre y el año del deceso. Por desgracia, en el verano del 2013 me robaron el computador con todo el material que tenía registrado, por lo que no cuento con las fotos de este trabajo, por eso sólo mostraré unos bocetos que hice para hacer los retratos.



Para contextualizar mi trabajo, puse las cerámicas en el frontis de la sede del Partido Demócrata Cristiano, en Ñuñoa. Las cerámicas simulaban lápidas, encendí unas velas, tomé fotografías y luego retiré las cerámicas. Este trabajo lo hice durante el contexto del año 2011, que explicaré a continuación.

El año 2011 se inició una movilización estudiantil a nivel nacional desde la educación media hasta la educación superior. Me atrevo a decir que todas las universidades estatales y algunas privadas fueron partícipes de este movimiento, ya sea adhiriendo con paros, tomándose sus espacios o contribuyendo a la masiva asistencia que estaban generando las marchas convocadas por la mesa social de la educación.

Reivindicaciones que cuestionaban al modelo educativo desde su origen en dictadura fueron el motor que generó tanta unidad y perseverancia para mantener este nivel de movilización durante meses y casi todo el año.

Nuestra escuela de artes y nuestra Facultad no fue una excepción. La carrera de Licenciatura en Artes Visuales se paralizó por 7 meses, período en que se organizaron distintas acciones impulsadas y realizadas tanto por estudiantes como por profesores, con el fin de contribuir a la difusión de las demandas y apoyar la lucha estudiantil a través de la generación de obras que transmutaran en un trabajo colectivo abierto a la comunidad en general.

Ejemplos de esto hay muchos y probablemente desconozco la mayoría, pero puedo mencionar un carro alegórico que simulaba ser un guanaco marchando con los estudiantes para acabar quemado frente a La Moneda. La proeza de las “48 horas de Arte por la Educación”, donde sin pausa se podían apreciar distintas manifestaciones artísticas en la Casa Central de la Universidad de Chile y sus alrededores. Murales pintados en la comuna del El Bosque, coloquios abiertos de grandes artistas de la universidad y las redes sociales que se formaron con los vecinos y colegios cercanos a la escuela de artes, en la sede Las Encinas.



Guanaco alegórico durante marcha estudiantil¹

¹Imagen de www.facebook.com

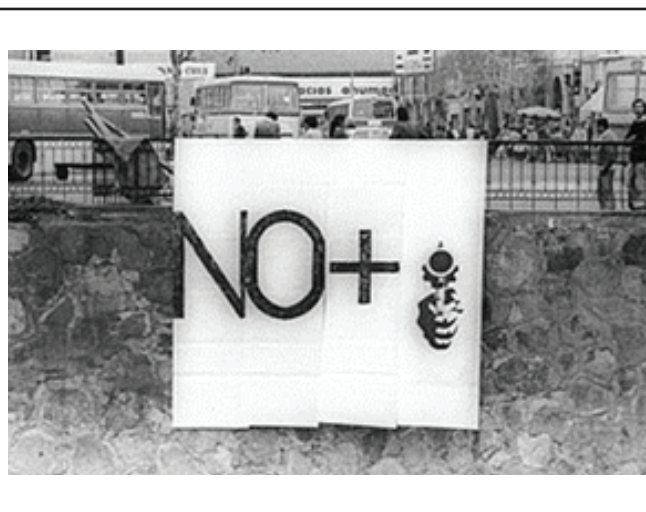
Todos sabemos cómo terminó o continúa esta historia en Chile. En la escuela se retomaron las clases con una organización estudiantil más desarrollada, con mayor unidad entre los estamentos y una perspectiva de movilización en constante crecimiento. Muchos compañeros y compañeras no pudieron evitar que sus trabajos se vieran influenciados por esta contingencia, demostrándome una vez más que el arte es una respuesta al contexto histórico, político y social que vive. Es decir, un reflejo de la sociedad, de lo bueno y lo malo, es tarea del artista decidir cómo usar esa cualidad.

Pasados ya los álgidos momentos, iniciamos el año 2012 y me encontré con más ejemplos alentadores. En clases de Historia del Arte de cuarto año, me presentaron al colectivo de acciones de arte CADA. Si bien ya lo conocía, había leído novelas de Diamela Eltit y sabía de las bizarras anécdotas de Zurita masturbándose o Diamela cortándose los brazos, nunca había profundizado en la visión del arte que este colectivo proponía ni había tenido la capacidad de apreciar estas acciones performáticas.

Tuve que hacer un trabajo de investigación para ese ramo y dentro de las temáticas que nos dieron a elegir, opté por el tema de Arte y Política, usando como referente al grupo CADA. Me basé en la última edición del libro de Robert Neustadt, “CADA día: la creación de un arte social”. Este libro fue muy importante para mí. El sólo título ya me proponía un concepto que abarcaba mi perspectiva del arte, lo que yo buscaba y sigo buscando, es un arte social. Comprendí que CADA surge en un contexto de guerra fría, donde para ser de izquierda debías pertenecer a algún partido político. En ese contexto el colectivo se plantea romper con los esquemas conservadores que profesaban los grupos de izquierda a través de su arte panfletario (El ejemplo más claro es la Brigada Ramona Parra). CADA es más revolucionario cuando se cuestiona los medios y formas de producción artística. Este colectivo tenía la misma estética de cualquier grupo de resistencia a la dictadura. Su nombre en sigla convocaba enseguida al anonimato de sus miembros y sus acciones respaldadas por manifiestos repetían las mismas lógicas de un grupo político que está desarrollando una estrategia de agitación y propaganda. Quiero destacar 2 acciones del grupo CADA: ¡Ay, Sudamérica! En el año 1981 Y “NO +” en el año 1983.

¡Ay, Sudamérica! Fue una intervención de alto impacto por todo lo que abarcó: Seis avionetas de la FACH surcando los cielos de Santiago y lanzando 400 panfletos con poesía subversiva por su forma y contenido. En la dictadura de Pinochet la intervención militar era pan de cada día y encontrarse con el mismo recurso (Avionetas del ejército golpista) usado para un fin completamente distinto, a lo menos causaba extrañeza, impresión, obligaba a la reflexión, a la posibilidad de pensar una realidad distinta a la que se padecía en Chile desde 1973.

Esta invitación a soñar se concretó con la acción “NO +”. En esta oportunidad el grupo CADA realizó la consigna “NO +” en lienzos, carteles, rayados, material que iba directo a empapelar las calles de Santiago². La gente respondió a la acción del colectivo completando la consigna con demandas



relacionadas a los abusos que aún se vivían en ese momento. Dicha acción fue el lienzo a medio comenzar que este colectivo le regaló al pueblo acallado por el miedo, era un espacio a tomarse para decir No a la dictadura. Posteriormente esta obra se vería completada con el plebiscito del año 1988, donde la opción para terminar con la dictadura era, nuevamente, un firme NO +.

²Uno de los carteles de la acción de arte NO +, en el río Mapo-

http://www.corneta.org/no_137/cada_colectivo_de_acciones_de_arte_de_chile_files/cada_01-filtered.jpg

Por eso valoro el trabajo de CADA, por su capacidad de búsqueda, de inserción, de creación. De todos modos no los reivindicó como artistas sociales plenamente. Comparto las críticas que se le hicieron sobre ser demasiado intelectuales para el entendimiento popular y en términos de inserción social, pienso que la Brigada Ramona Parra tuvo un trabajo mucho más exitoso. Sin embargo, no dejo de rescatar lo que a mí me hace sentido de este colectivo de arte.

Luego, en el taller central de pintura me encontré con una nueva dinámica. Empecé a hacer trabajos de mesa, éstos consistían en trabajar de manera libre e inconsciente con la única finalidad de obtener resultados producto del constante hacer. Para ello se disponía de todo tipo de materiales, como cartones, papeles de varios tipos, lápices grafitos, de tinta, carboncillos, tinta china, extracto de nogal, pegamento en barra, cola fría, maskin-tape de colores, cintas adhesivas, entre varios. Como imaginario, trabajábamos con fotografías que habíamos elegido por “gusto” en el periódico del día. Estas fotografías eran el punto de partida para trabajar con temáticas y soluciones completamente libres. La misma libertad tuve en mis otros talleres. Así, me vi obligada a tomar opciones por mi misma, sin tener muy claro de dónde articulaba dichas opciones. Lo único que tenía relativamente claro era que la obra que iba a desarrollar en los talleres tenía que ser consecuente con mi postura política. Con esa premisa busqué una manera de intencionar mis trabajos, cuestionándome todas las posibilidades que hay para hacer un arte contestatario y social. Quería hablar de lo que pasaba en Chile en esos momentos, de las luchas populares que se estaban desarrollando contra el gobierno de derecha de Piñera. Tenía las ganas pero no sabía cómo hacerlo. Finalmente, de forma natural, mis trabajos se fueron politizando producto de la búsqueda de imágenes. Constaté que las fotografías que había elegido por gusto se podían asociar a diferentes contextos políticos y además, eran los únicos que se me ocurrían.

Así fue como los temas más específicos que quise abordar tuvieron relación con los movimientos regionales que se estaban gestando ese año en Chile; Aysén y Calama. Me interesaba mucho dar cuenta de cómo el territorio de los pobladores se ve usurpado por intereses del mundo privado. Mi principal problema era no caer en el arte panfletario³ ni en la denuncia explícita. Una forma de evitar esto fue la elección de las imágenes a desarrollar. Evité las típicas fotografías de reportajes, que mostraban el enfrentamiento directo de Carabineros con las personas o las panorámicas de las marchas. Mi trabajo sobre los movimientos sociales se dividió en 2 semestres; el primer semestre con la asamblea de Aysén y el segundo con la de Calama.

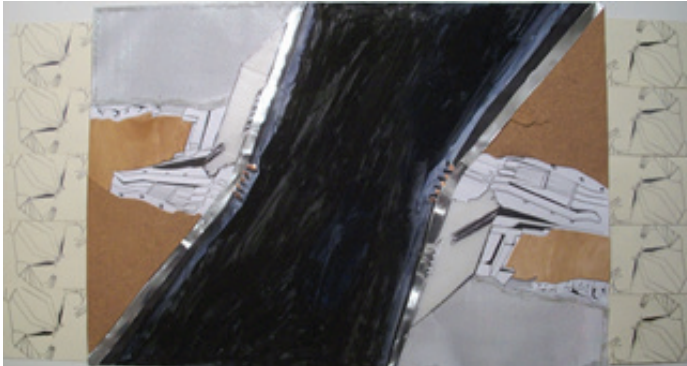
Los trabajos de mesa que ya mencioné fueron los estudios previos a las entregas finales de ese año. Estas investigaciones no fueron fáciles, acostumbrada sólo a pintar y dibujar, tuve que aprender a usar estos nuevos recursos para minimizar lo más posible los resultados desprolijos y sucios a los que llegaba en un comienzo.

El uso de estos materiales me remitió a mi infancia, cuando hacía las cosas por el puro placer de hacerlas. Sin embargo, cosas como cortar y pegar se volvían de particular relevancia a la hora de analizar el tipo de corte que quedaba según el material que se cortaba, el tipo de rastro que dejaba uno u otro pegamento, nada era azaroso y si lo era, debía ser una decisión consciente la de dejar o no esa huella en el trabajo.

Para mí, esto fue un método que me permitía conceptualizar en la medida que hacía. También fue una nueva aproximación a la pintura muy revolucionaria. Hasta ese momento mi idea de pintura se limitaba al óleo, el pincel y la tela. Había tenido la experiencia de trabajar con acrílico, variar los soportes, no siempre usaba bastidor, a veces usaba cartón entelado, pero siempre dentro de lo que uno asume como el campo de la pintura. Comprendí que mi formación como pintora se revelaba al operar con las mismas lógicas de la pintura, sin usar la pintura como material de creación. La pintura es capa sobre capa, un incansante buscar sobre lo ya trazado, una suma de pasta sobre pasta, de hacer, deshacer y rehacer, un cuestionamiento constante de la operación que se realiza para llegar a la obra.

³Me refiero a la nueva estética que surge en la mayoría de los países socialistas, conocida como realismo socialista, con la finalidad de difundir las ideas del Partido Comunista. Dicha estética se comienza a desarrollar tras la revolución rusa, pero con el gobierno de Stalin se establece como política oficial de la URSS en el año 1932.

Hice exactamente eso con estos materiales no pictóricos, creaba veladuras a través de las transparencias, materia con la superposición de cartones y papeles de distintos tramas, dibujaba formas y contra formas con recortes y generaba volúmenes con los restos del pegamento. A continuación algunos fragmentos de los trabajos de mesa que hice el primer semestre.



Trabajo de mesa 1



Detalle Trabajo de mesa 1



Trabajo de mesa 2



Detalle Trabajo de mesa 2

Una vez controlado el modo de operación pude explorar en la forma de representación. A la hora de representar nunca he sido abstracta, aparentemente tengo buenos resultados con el lenguaje figurativo. De hecho, mi opción por lo gráfico se manifestó desde siempre y los trabajos del 2012 no fueron la excepción. Para dibujar usé fotografías como modelo para poder hacer las estructura y proporciones correctas.

Como trabajo final del primer semestre hice dos pinturas al óleo. En la primera (F1) trabajé con la fotografía de una represa del sur de Chile. En el otro bastidor(F2) pinté otra represa y la imagen de una micro de carabineros en la toma de el puente de Aysén.

El primer cuadro fue pintado enteramente con óleo, por lo que traté de aplicar con la pintura cosas que ya había logrado en los estudios previos, como los distintos tipos de registro que se usan para distinguir materialidades, atmósferas y profundidades o cercanías. Mientras que el uso de las transparencias y el lenguaje gráfico fueron los factores predominantes del segundo cuadro, que fue pintado con veladuras de óleo y plumón negro.



F1 Repredación, óleo sobre tela, 1.00 mt por 1.60mt.

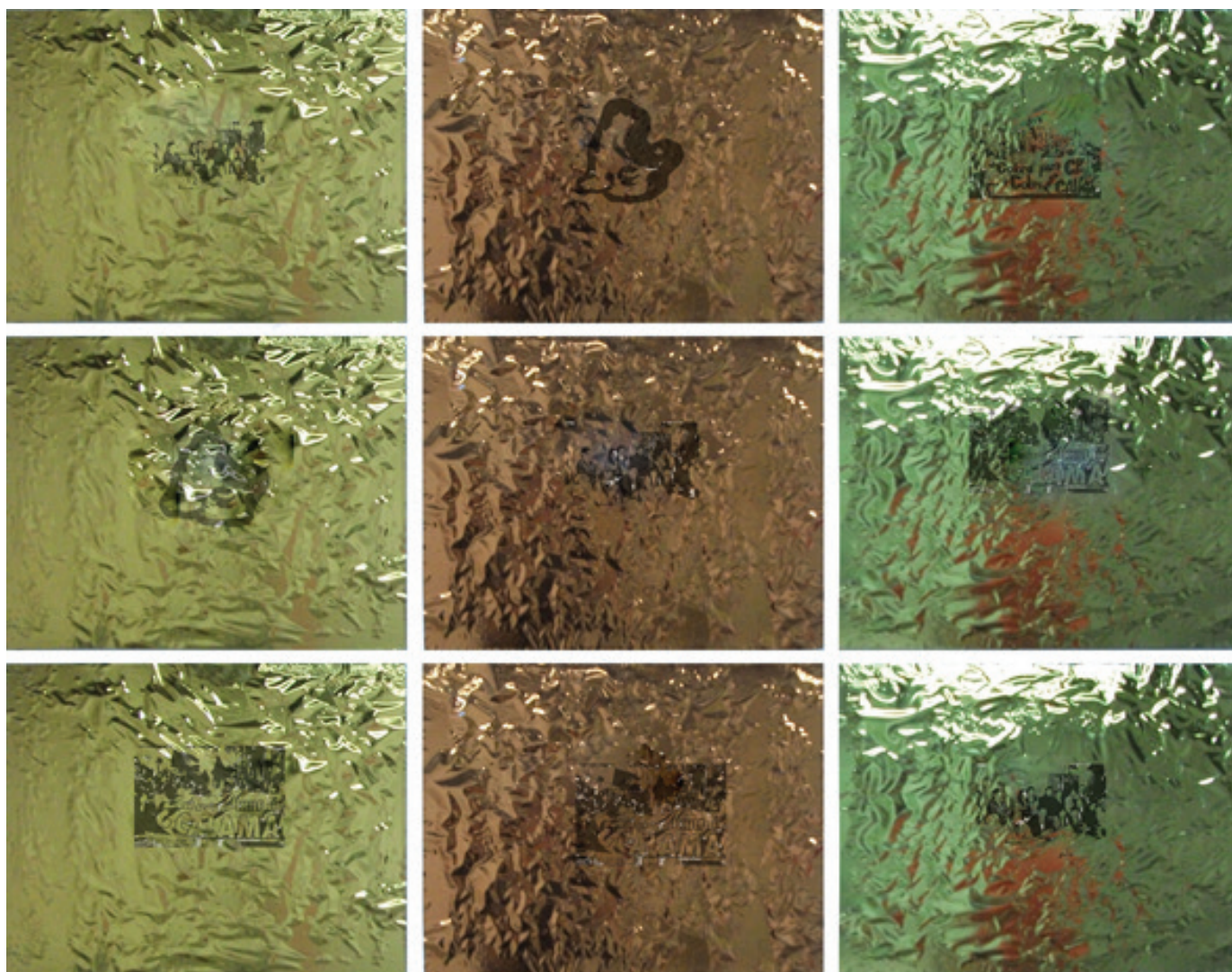


F2 Repredación en rojo, óleo sobre tela, 1.00 mt por 1.60 mt.

En el segundo semestre trabajé en torno a las movilizaciones sociales ocurridas en Calama; el año 2012 se hizo la Asamblea Ciudadana de Calama. Esta instancia de organización popular surgió como respuesta a los pocos recursos que el Estado estaba ofreciendo a la región a través del FONDENOR (Fondo de desarrollo para el norte). Se inició un largo proceso de movilizaciones muy similar al vivido recientemente en Aysén. Abordé esta temática con imágenes de las protestas, de sesiones de la asamblea y del río Loa.

Realicé una selección de materiales que remitieran a las cromías del desierto y de los minerales que se explotan en Chile, como el cobre y el oro. Buscaba el contraste visual de lo precario del desierto con el lujo de la gran minería chilena.

Para simular el brillo y la dureza del metal hice varios estudios. Desde placas de cobre para hacer maquetas, pasando por sprite metálico hasta cartulinas metálicas. Opté por el papel metalizado(F3), tenía colores dorado, cobre y bronce, además era un buen soporte para el traspaso a la piroxilina que quería hacer de las fotos del movimiento social de Calama. Pegué el papel sobre maderas, al hacerlo éste se arrugaba, lo que al principio fue un inconveniente terminó por ser una opción. La arruga del papel recordaba la grieta del suelo nortino, ocultaba más las imágenes que traspasé con piroxilina, permitiendo nuevas asociaciones en mi trabajo sobre el norte, su gente organizada, su pobreza y su saqueo.



F3: Serie de 9 soportes de MDF, forrados con papel metálico y traspaso a la piroxilina. 2,00mt x 1,40mt

Al momento de abstraer el clima, la textura y la cromía del desierto experimenté con cartones, grafitos, carbones, tinta china, extracto de nogal, tiza blanca y tierra de color.

Me di cuenta de los óptimos resultados que tenía al trabajar sobre un soporte que no fuera blanco, como cartón piedra, papel craft o incluso madera. La angustia del bullado lienzo en blanco desaparecía cuando veía la textura del cartón, su porosidad, las manchas que parecían pintadas. Sentía que alguien ya había empezado a pintar por mí y que yo sólo debía continuarlo. Seleccioné la tierra de color, el extracto de nogal y la tiza blanca para hacer un paisaje del Río Loa (F4), sobre un cholguán de 2.00 mt por 1.40 mt. Elegí el cholguán porque me pareció un tipo de cartón muy resistente, lo que me permitía pintar con descuido; podía borrar con un trapo húmedo y usar cuánta aguada quisiera porque el cartón absorbía todo. Como resultado pinté una gran acuarela de tonos cáfeces. Desde el más rojo al más azul.



F4: Tierra de color rojo y azul, extracto de nogal, tiza blanca sobre cholguán. 2,00 mt x 1,40mt

Por un lado estaba la gran minería chilena y por el otro el contaminado río Loa, pero quería traer más desierto a mi trabajo, así que lo completé directamente con una interpretación del suelo desértico. Compré dos planchas de MDF que medían dos metros por cuarenta centímetros, sobre ellos imprimí los pliegues de un velo italiano teñido con extracto de nogal, simulando la grieta del suelo de Calama. Dichos soportes los puse uno debajo de la pintura y el otro debajo de la serie de papeles metálicos, iban debajo porque eran el suelo de cada uno. De esta manera mi trabajo terminó siendo un políptico de distintos soportes y medidas.

2.- INTRODUCCIÓN AL PROYECTO DE MEMORIA

Para presentar mi proyecto de memoria quiero hablar de la perspectiva que he ido desarrollando en torno al arte por mi propia experiencia y por pensamientos que he encontrado y que he guardado para reforzar esta visión.

Hegel dijo en “Diálogo sobre la poesía” que “La mitología debe volverse filosófica, de modo que haga racional al pueblo y la filosofía debe volverse mitológica, de modo que los filósofos se tornen sensibles. Si no damos a las ideas forma estética, esto es, mitológica, no tendrán interés para el pueblo.” Aquí Hegel plantea algo que siempre pensé; el arte tiene la responsabilidad social de transmitir de manera democrática ideas que han sido negadas al pueblo por la clase dominante.

Herbert Marcuse, en su Ensayo sobre la liberación, dice “Bajo una administración e introyección capitalista total, la determinación social de la conciencia resulta prácticamente completa e inmediata: Implantación directa de la segunda dentro de la primera. Y en estas circunstancias, el cambio radical de la conciencia es el principio, el primer paso, en el cambio de la existencia social; La aparición del nuevo sujeto. Históricamente, es otra vez el período de ilustración que precede al cambio material- Un período de educación, pero de educación que se convierte en praxis: Demostración, confrontación, rebelión”. Marcuse reconoce que la gran victoria del capitalismo fue conquistar la conciencia de las personas a través del orden y la satisfacción material que éste ofrece. Frente a esto es necesaria una respuesta que busque develar a la gente la represión y las injusticias que viven a diario. En tal caso el arte es una trinchera de lucha fundamental para convocar a las personas a la reflexión y al pensamiento crítico que las llevará a la acción.

Estas reflexiones o pensamientos sueltos son los que han reforzado mi idea de que el arte es un elemento social que puede tener injerencia en la vida de las personas y en el desarrollo de la sociedad, por lo que el artista tiene una gran responsabilidad que ejecutar a través de su obra. Con esto último me refiero a la obra, los materiales que se emplean en ella y los modos de difusión de la misma. Tales consideraciones se han convertido en premisas para mí a la hora de pensar y hacer mi trabajo de memoria.

Como chilena residente en la Región Metropolitana veo que la cultura está pensada para la elite de este país, es decir, las personas que pueden pagar por ella. Esto sucede porque en Chile la cultura se ha convertido en un bien de consumo. Los circuitos de galerías y los museos se encuentran en las comunas más ricas y centrales del país, obstaculizando un acceso democrático a la cultura en general y a las artes visuales en particular. Existen ejemplos de iniciativas particulares y públicas para revertir esta realidad, como la Galería Metropolitana que se encuentra en Pedro Aguirre Cerda, o Balmaceda Arte Joven, entre otras. Sin embargo, no es suficiente, la inequidad cultural está más fuerte que nunca en Chile. Esta injusticia es responsabilidad del Estado, de los artistas y de los estudiantes de arte que contribuimos a alimentar esta segregación cultural.

Para mí, una forma de salir de esta complicidad es buscar un arte como elemento social, para y por la gente, esto se puede abordar en muchos aspectos e iniciativas.

Por dar ejemplos emblemáticos de grandes creadores: como Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Violeta Parra y Víctor Jara. Todos ellos desarrollaron su obra y vida siempre pensando en el pueblo chileno y latinoamericano.

En paralelo existe la socialización del conocimiento, a través de instituciones formales como el museo, la universidad, el liceo u organizaciones independientes, como centros culturales, casas ocupas, brigadas muralistas, talleres de serigrafía y xilografía, entre varios.

2.1- Proyecto de Memoria

En mi proyecto de memoria no estoy generando un arte social, sin embargo he querido dar un primer paso al colaborar, mediante un trabajo de ilustración, en un proyecto particular que busca contribuir al cambio social de un sector determinado de la población chilena.

Este proyecto es el Plan Edén de la Escuela de Fonoaudiología—Facultad de Medicina— de la Universidad de Chile. Desarrollado y aplicado por un equipo de fonoaudiólogas de la misma universidad, el Plan Edén trabaja desde el año 2012 en la Comuna de Maipú, para estimular las habilidades de lectura y escritura en niños de seis años de escasos recursos que tienen Trastornos Específicos del Lenguaje o TEL. Este programa creó cuentos infantiles con una estructura narrativa particular que facilita la comprensión del niño o niña lector. El año 2012 dichos cuentos no fueron ilustrados, por lo que se usaron dibujos de internet para suplir esta falta. Fue entonces que el año 2013 fui invitada por este equipo a participar como ilustradora en la nueva aplicación del plan, ahora en la Comuna de Lo Prado. Gracias a la labor conjunta con la Municipalidad de Lo Prado, el Plan Edén pudo aplicarse en 11 colegios de esta comuna. De manera que alrededor de 80 niños pudieron ver mi trabajo como ilustradora. Este 2014 el programa sigue ejecutándose.

Fue una casualidad que al momento de ser invitada a colaborar con este plan yo estaba decidiendo cuál iba a ser mi proyecto de memoria. En aquel entonces, pensaba continuar explorando los trabajos de Aysén y Calama que había hecho en el taller de pintura, pero al momento de encontrarme con esta posibilidad pensé que era la respuesta a mis inquietudes ideológicas respecto de mi carrera, comprendí que me sentiría más realizada haciendo algo que tuviera algún uso social que haciendo una obra política.

Para realizar estas ilustraciones tuve que seguir las indicaciones de las fonoaudiólogas que requerían que ciertas acciones fueran representadas de un modo específico para el mayor entendimiento de los chicos y chicas. La técnica a usar y los modos de representación eran de mi libre elección. Para cada uno de los diez cuentos se necesitaron un promedio de cuatro ilustraciones. Cada cuento es único en la historia que relata y los valores que entrega, por lo que decidí desarrollar diferentes tipos de representación en cada uno de ellos, mediante el uso de distintos materiales y técnicas. Aplicando lo que aprendí en la escuela, hice xilografías, collages, dibujos sobre distintos soportes, entre otros, de manera que cada cuento tiene una atmósfera y una visualidad propia que lo dota de interés para los niños lectores y los estimulan en todos los sentidos posibles. Además, el uso de distintas técnicas tiene el valor agregado de enriquecer la experiencia de los chicos, pues tienen la posibilidad de conocerlas. Sin embargo, los niños sólo veían mis obras digitalizadas por medio de un proyector en sus salas de clases. Quise enmendar esa falencia, por lo que realicé una exposición con las ilustraciones de los cuentos.

La exposición se llevó a cabo en la sala Lorenzo Sazié de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile y se contextualizó dentro de las actividades de extensión de la Escuela de Fonoaudiología. Ese día los niños vieron en directo las ilustraciones y pudieron percibir las distintas técnicas, apreciándolas en su formato y materialidad originales. Dicha exposición fue hecha para los niños. Idealmente quería que fuera en sus propios colegios, pero por motivos mayores a mi voluntad no se pudo.

El montaje fue pensado para niños, considerando su estatura media, de manera que las obras estuviesen a su altura. Al mismo tiempo, una cuenta cuentos relató algunos de los cuentos que trabajé y que los pequeños ya conocían. La finalidad de esta actividad era que los niños tuviesen la oportunidad de vivir una experiencia estética directa y sintieran que existe un espacio cultural desarrollado especialmente para ellos.



La cuenta cuentos Magdalena Pérez contando el cuento de las nubes nubísticas



Cuento “Las nubes nubísticas”



Niños y niñas comentando las ilustraciones del Gusano Comilón

2.2- Referentes

A continuación señalaré algunos referentes que me han guiado en la ilustración de los cuentos infantiles. Empezaré con las películas animadas. La compañía Walt Disney creó innumerables clásicos animados que marcaron generaciones de niños en Occidente. Yo fui parte de esas generaciones que crecieron con el cine de animación 2D: Musicales basados en clásicos de la literatura universal y relatados con finas ilustraciones de increíbles artistas. Dos películas que quiero destacar son el Rey León y el Jorobado de Notre Dame. La primera está basada en el clásico shakespereano Hamlet y la segunda en la portentosa obra de Víctor Hugo, Nuestra Señora de París. Ambas películas contienen lo que todo clásico requiere; pasiones humanas, cuestionamientos a Dios, a la vida y la muerte. Las ilustraciones de estas películas son de un realismo y cuidado que te transporta al África de Simba o al París del siglo XV.



F5: Película El Rey león⁴



F6: Película El Jorobado de Notre Dame⁵

⁴<http://jardindegaia.blogspot.com/2009/05/re-y-leon-flora-animacion.html>

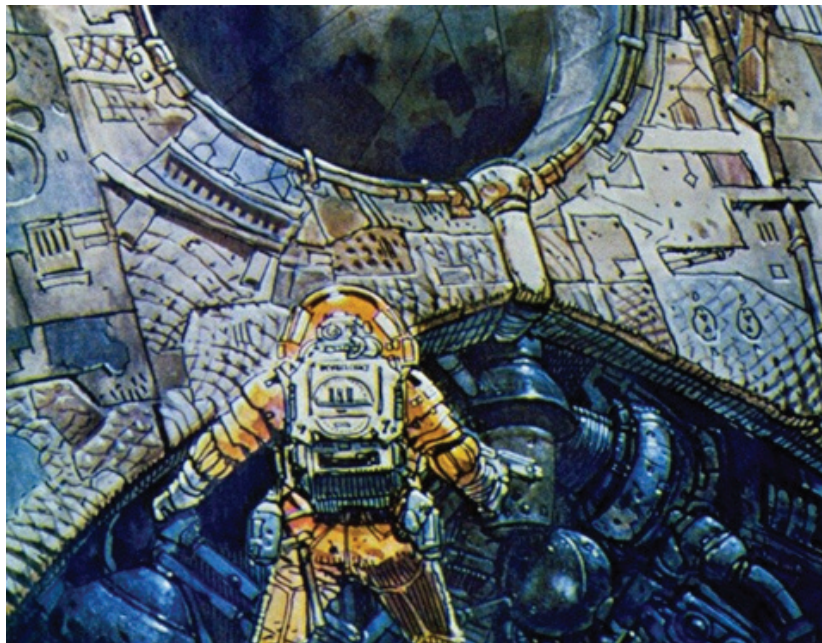
⁵<http://www.filmweb.pl/film/Dzwonnik+z+Notre+Dame-1996-5319/wallpapers>

Un gigante de la animación infantil en Oriente y hoy en día también en Occidente es Hayao Miyasaky. Miyasaky tiene un enorme currículo como creador de mangas, director y productor de cine anime.

Sólo por mencionar algunas de sus obras; La princesa Mononoke, Nausicaa, El viaje de Chihiro, El castillo ambulante y mi vecino Totoro, son grandes filmes que rebosan de arte, complejos guiones y personajes fascinantes.



F7: Película La Princesa Mononoke⁶



F8: Moebius participó en el diseño de la película Alien, arriba, una ilustración hecha para El Octavo Pasajero⁷

Otro autor que quiero mencionar es al ilustrador francés Moebius, cuya obra es para un público adulto, tanto en el tipo de dibujo como en las temáticas que plantea. Además, ha explorado distintos campos a través de la ilustración, como el cómic y el cine. Destaco la variación constante de su estilo con cada trabajo que hace. Es un genio describiendo paisajes y desarrollando complejos y completos personajes, considerando su apariencia física, vestimenta y color.

⁶http://2.bp.blogspot.com/_5ydCF4cp0ik/

⁷TH1WpImeWiI/AAAAAAAAA18/u5_VrqsauvE/s1600/Mononoke_hime-2.jpg

Otra experiencia que me enriqueció en mi infancia y que quiero usar como referente para mis ilustraciones, por la relación directa que existe, fue la lectura de cuentos infantiles. Éstos, al igual que las películas animadas, tienen que tener un trabajo de guión y de imagen de igual calidad. No sirve una historia mala con un buen dibujo, ni viceversa. Nuevamente me vi muy estimulada en lo visual, recuerdo un cuento de creación española, no tenía texto, era pura imagen, se llamaba Domingo. El libro se abría y había una sola gran imagen de un edificio que ocupaba ambas planas. El edificio estaba descubierto, sin fachada y se podía ver el interior de los departamentos. A través de los dibujos se observaban las distintas acciones que realizaban los personajes y el paso del tiempo.

En esos años, mi madre encontró una librería donde vendían libros de editoriales centro americanas. Así llegaron a mis manos libros hermosos. Uno se llamaba Manuela quiere ser negra. Tratada de Manuela, una niña que tomaba el sol para tener el color de distintas cosas, como el de la tierra húmeda, del café tostado, de la avellana, entre otros. Usaba técnica collage, se fotografiaba a Manuela, que era una muñeca preciosa, como de porcelana, morena, con ropas de verdad, coloridas, como las que usan las mulatas en Centro América. Y sobre la foto de Manuela, se superponían los distintos elementos dibujados a los que quería parecerse en su color de piel.

Otro libro influyente fue “Niña bonita” . Estaba ilustrado con dibujos muy sencillos, me parece que hechos con lápiz grafito. Casi todas las escenas transcurrían en espacios abiertos, ya sea en la ciudad o la playa y me entretenía mucho ver todo lo que ocurría alrededor de la niña y el conejo blanco, que eran los protagonistas. También recuerdo “El dueño de la luz” , basado en un cuento de indígenas venezolanos, llamados warao, que trata de un pueblo sin luz, donde se vivía en la total oscuridad. De manera que gran parte de los dibujos están hechos desde el negativo, aparecen desde el negro. Es interesante encontrar ilustraciones infantiles tan oscuras, por lo general se espera un mayor uso de colores cuando se habla de ilustración infantil.



Niña Bonita⁸



El Dueño de la Luz⁹

A partir de mi paso por la escuela de artes plásticas, las investigaciones realizadas en los talleres y cursos y disponiendo de los referentes que acabo de exponer, quiero hablar del desplazamiento que he hecho desde la pintura a la ilustración de estos cuentos. Como dije la pintura es una operación de permanente búsqueda, que por lo mismo va cambiando sobre su propio hacer. En este trabajo de ilustración apliqué ese mismo sistema. Abordé cada cuento con una técnica, materiales y un modo de representación distintos. Paralelamente, hice estudios de prueba de los materiales sobre su soporte, esto me llevó a aciertos y errores que fueron sumando y restando hasta llegar al resultado deseado en cada cuento. A continuación presentaré el texto y dos ilustraciones de cada uno de los cuentos que ilustré.

⁸Machado, Ana María, (1994). Niña Bonita. Caracas: Ediciones Ekaré.

⁹Rivas, Ivonne, (1994), El Dueño de La Luz. Caracas: Ediciones Ekaré

Ana la anguila bailarina

Había una vez una Anguila que se llamaba Ana, ella vivía en las profundidades del mar junto con sus amigos peces. Ana era una bailarina, le encantaba bailar todo el día, pero tenía un gran problema que la ponía triste, solo podía bailar sola y no con sus otras amigas peces porque si llegaba a tocarlas les daba la corriente y eso les dolía.

Las amigas querían mucho a Ana y tenían ganas de ayudarla, así que decidieron inventar una manera para que las pudiera tocar sin que las dañara.

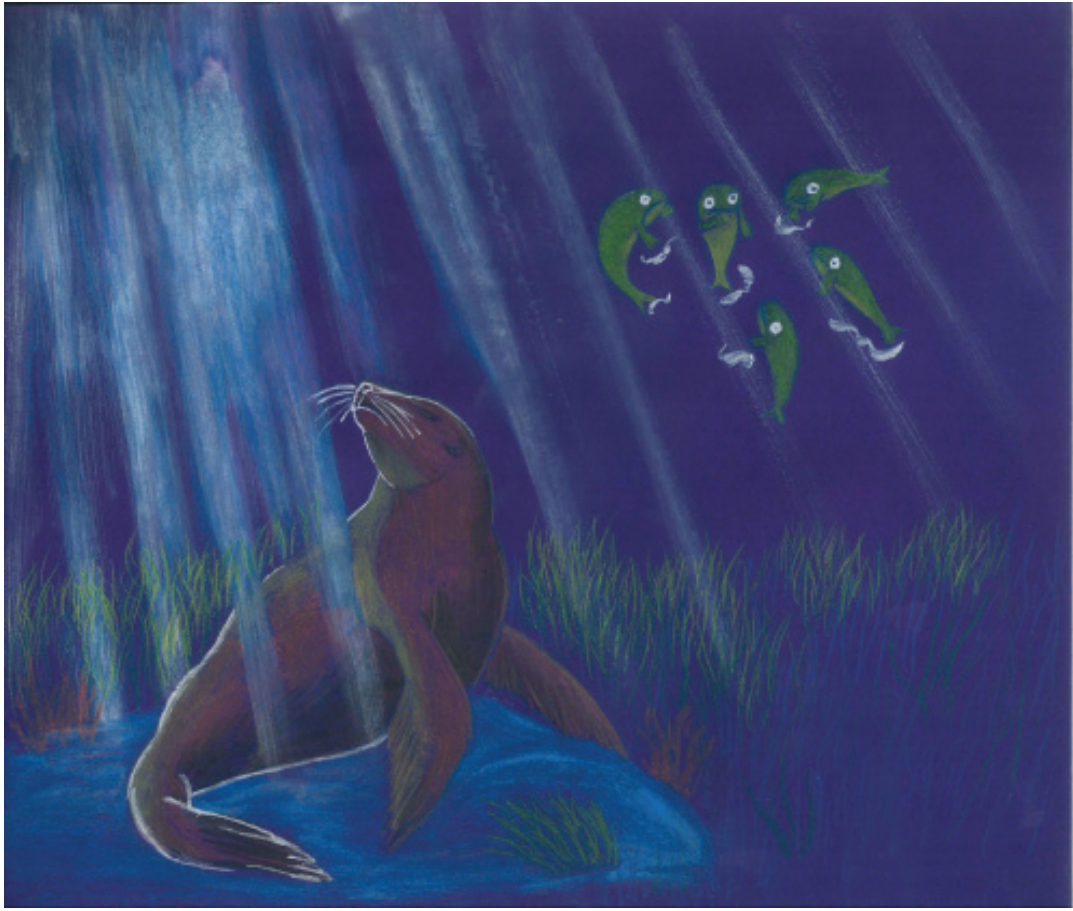
Decidieron hacer una crema llamada "Crema para no dar la corriente", encontraron la receta en un antiguo libro, necesitaban solo 3 ingredientes: algas de mar, un diente de tiburón y un bigote de foca, y listo!, solo habría que ponerlo en el cuerpo de Ana.

Encontraron inmediatamente las algas y un tiburón muy amistoso les entregó uno de sus dientes, pero la foca que pasaba por el lugar se negaba a entregarles un bigote.

Las pececitas se reunieron inmediatamente para pensar que podían ofrecerle para convencerla, y se les ocurrió ofrecerle a la foca que a cambio del bigote ellas junto a Ana le prepararían un baile para todas sus amigas focas y les enseñarían los pasos que más les gustaran.

A la foca le pareció muy entretenido, se sacó un bigote y se los entregó. Corrieron a hacer la crema, Ana la anguila se la puso sobre el cuerpo y quiso tocar a una de sus amigas para ver si la crema funcionaba, todas estaban nerviosas, se acercaba lentamente cuando se escucho un grito! : ¡Aaaaaaa! ¡funciona!

Ana la anguila comenzó a bailar junto a todas sus amigas, al fin ya no iba a bailar más sola, todas bailaban juntas sin temor a tocarse, inventaron una linda coreografía y se la hicieron a la foca y a sus amigas en agradecimiento.



Acuarela y lápiz grafito sobre cartulina de color
30x35cm. C/U.

Yo quiero una estrella

Había una vez una jirafa muy tierna que vivía en un planeta llamado Tutik, en Tutik cada jirafa al cumplir los 18 años debía regalarle algo a su mejor amiga. La jirafa que pronto estaría de cumpleaños quería hacerle el regalo a su amiga la cebra, un regalo muy especial, quería darle un trozo de una estrella, pero por más que saltaba no conseguía agarrar y poder finalmente regalarla a su amiga.

Entonces decidió llamar al elefante para que se subiera sobre ella y estirando la trompa lograra traerle un pedazo. El elefante se subió sobre la jirafa pero aún había mucha distancia entre ellos y la estrella, por lo que la jirafa inmediatamente empezó a pensar en un mejor plan.

Entonces la jirafa llamo al cocodrilo y al orangután y se subieron uno arriba del otro, sin embargo no alcanzaban la estrella por tan solo una pequeña distancia y la jirafa sin desanimarse quiso pensar en un mejor plan, era muy poca la distancia que faltaba.

En ese momento pasaba por ahí un caracol, ¡necesitamos tu ayuda le gritaban!, el caracol pensaba que era muy pequeño para ayudar, pero fue grande su sorpresa cuando se dio cuenta de que con sus cachitos tocaba la estrella, entonces sacó un trozo y la puso sobre su concha.

Los animales ayudaron a bajar el trozo de estrella y se lo entregaron a la jirafa. La jirafa en agradecimiento invitó a todos los animales que la habían ayudado a su fiesta de cumpleaños. Todos estaban contentos, sobre todo el caracol que pensó que por ser pequeño no podría ayudar.

Ese día la jirafa muy contenta envolvió el trozo de estrella y se lo entregó a su amiga cebra quien saltaba de felicidad por aquel regalo.



Collage: Papel volantín, papel mantequilla, cartulina metálica, papel de arroz, lápiz de palo y lápiz de tinta.

37,5 x 53cm. C/U.

Teo quiere una familia

Había una vez, un perro llamado Teo. Nació junto con sus 7 hermanos cachorros. Cada día las personas se acercaban a comprar a alguno de sus hermanos, él esperaba que pronto lo eligieran, pero eso no ocurrió.

Un día el amo dijo "lo siento Teo, nadie vino por tí y no tengo espacio para tí" así que lo tomó y lo tiró a la calle. Teo sintió una enorme pena y se encontró viviendo de pronto en la calle sin una familia que lo quisiera.

Entonces ya que ninguna familia lo buscaba a él, decidió él buscar a una familia que lo acogiera. Descansó un rato y al levantar la vista vio que cruzando una calle había una casa grande, pensó que tal vez ahí tendrían más espacio para un perro como él. Cruzó corriendo y sin darse cuenta quedó al medio de la calle desesperado porque los autos le pasaban por la derecha y por la izquierda muy rápido, fue ahí cuando se dio cuenta de que no sabía cruzar la calle y que su vida peligraba por lo que sintió mucho miedo.

El semáforo cambió de color y dejaron de pasar autos así que siguió su camino. Llegó a esa casa y al asomarse vio que ahí ya habían perros así que no se atrevió ni siquiera a entrar para ver si lo aceptaban.

Muy triste Teo siguió su camino, ya estaba pensando que tendría que acostumbrarse al hambre y frío de la calle cuando escuchó una voz que decía: "mamá por favor yo quiero ese perro", Teo entendió lo que decía el niño y comenzó a mover su cola y a lamer los pies del niño. La madre vio que era un perro muy amigable y aceptó llevarlo a casa.

Teo se fue muy contento porque ya no viviría más en la calle y tendría una linda familia con quien jugar.



Xilografía a dos colores sobre
papel volantín
30x25cm

El Gusano Comilón

Había una vez un gusano que vivía en una manzana y era muy muy comilón, todos los días a él le gustaba comer muchas cosas. Un día se le acabó la comida y en vez de salir a comprar, se empezó a comer su casa y no se alcanzó a dar cuenta de esto cuando ya se había quedado sin casa.

El gusano no tuvo más opción que salir en búsqueda de una nueva casa. En su camino primero se encontró con una araña y le preguntó "Araña, ¿dónde puedo encontrar una casa para vivir?" - A la vuelta he visto algo blanco que te puede servir, le respondió amablemente la araña. El gusano se fue a ver qué era lo blanco de lo que hablaba la araña, al encontrarlo no supo reconocerlo, pero hizo todo lo posible por lograr entrar. Una vez adentro le empezó a faltar el aire, le faltó tanto tanto que se llegó a poner morado, salió rápidamente y al volver a mirar se dio cuenta que "era una pelota!", su mamá siempre le había dicho que no debía meterse en cosas que no tuvieran vida, porque era peligroso.

Siguió su camino y se encontró con una hormiga, le preguntó, "¿Hormiguita, donde puedo encontrar una casa para vivir?", a la vuelta hay un caracol le dijo la hormiga, sé que él carga con una casa en su espalda, tal vez tenga espacio para tí, corrió rápidamente donde el caracol a preguntarle, pero apenas se acercaba se dio cuenta que ya compartía su casa con una gusanita, al ver esto, el gusano muy triste se puso a llorar.

El gusanito ya había perdido las esperanzas cuando a lo lejos ve una hermosa y radiante manzana roja, entró velozmente a la manzana, una vez adentro prometió cocinar todos los días y nunca más comerse su casa, así la fue arreglando cada día más hasta que quedó aun mas hermosa que la que tenía antes.



Tempera sobre hoja de block
37,5x53. C/u.

Vulcanito tienes amigos

Había una vez; en un lejano país, un joven volcán llamado Vulcanito. Vulcanito era muy sociable y le gustaba tener muchos amigos; pero cada vez que los amigos se acercaban, estos le causaban cosquillas con sus patitas y el volcán, de tanta risa, comenzaba a tirar lava caliente por lo que todos sus amigos animalitos se alejaban con miedo.

Vulcanito preocupado, comenzó a pedir ayuda a las aves que volaban a su alrededor. Las aves le aconsejaron que cada vez que sintiera cosquillas se concentrara y pensara en humo, en vez de lava, y de ese modo, solo saldría humo de su cabeza; y además, concentrándose; podía hacer señales de humo para llamar a sus amigos para que volvieran.

El volcán concentrado comenzó a llamar con señales de humo a sus amigos, pero estaba tan nublado que las señales se confundían con las nubes. Al ver esto, sus amigos pájaros empezaron a mover con fuerza sus alas, y así las nubes se corrieron. De este modo, las señales de humo se tornaron muy claras sobre el cielo, y sus amigos comenzaron a volver.

Cuando Vulcanito empezó a sentir cosquillas; se concentró, y en vez de tirar lava, de su cabeza salían distintas figuras de humo, con las cuales todos se divertían. Así Vulcanito no tiraba más lava y sus amigos se quedaron compartiendo con él sin temor.



Extracto de nogal y acuarelas sobre
papel de acuarelas

37,5x53cm

Nubes nubísticas

Ranu, Amaya y Sabrina eran tres grandes nubes amigas que disfrutaban danzando en el cielo. Salían juntas por las tardes para mostrarles a sus amigas montañas las diferentes figuras que formaban. Sin embargo, las 3 nubes, nunca se acercaban al mar pues tenían miedo de que una ola muy grande se las pudiese comer.

El mar tenía tantas ganas de que le bailaran que se le ocurrió, que si él también danzaba, quizás podría llamar la atención de las 3 nubes. Sin embargo las nubes miedosas comenzaron a correr y arrancar cuando el mar se comenzó a mover. Las tres amigas corrían y corrían para que el mar no las pudiese alcanzar con sus grandes olas hasta que de pronto chocaron con un señor grande y amarillo. Era el señor sol que les provocó tanto calor que no pudieron continuar arrancando del mar.

Entonces el sol muy amablemente con uno de sus rayos apuntó al mar. Las nubes se percataron que sobre el mar había un gran arcoíris. Las 3 nubes atraídas por los colores del arcoíris se acercaron muy felices al mar para poder observar y entonces estaban tan fascinadas con el arcoíris que comenzaron a danzar para el mar formando figuras de diferentes colores al compás del sonido de las olas. El mar, muy tranquilo y agradecido, disfrutaba ver a sus nuevas amigas bailando tan alegres a su lado.



Óleo sobre tela
40x65cm. C/U.

Chichí el hada madrina de los chupetes

Había una vez un hada madrina llamada Chichí, vivía junto a su familia cerca de un valle. Chichí era muy sociable y amiga de los niños. Los niños al cumplir dos años de edad debían entregarle el chupete a Chichí y a cambio ella les dejaba su regalo favorito. El hada entregaba los chupetes recolectados a bebés que recién estuvieran naciendo. Todo siempre había funcionado muy fácil hasta que llegó a la casa de unos hermanos llamados Mariano y Antonio. Ambos niños de 5 y 2 años se rehusaban a entregar el chupete. Lo usaban todo el día, se levantaban chupando chupete, jugaban a la pelota con su chupete puesto, incluso hablaban con él en la boca, cada niño se negaba a dejar su chupete a Chichí.

El hada intentó convencer a los niños mostrándoles unas fotos donde se veía que debido al chupete los dientes no crecían y se ponían chuecos, pero los niños solamente al mirar las fotos se rieron pero parecían no comprender lo mal que les hacía el chupete a ellos, el hada al ver esto sintió que nunca sería capaz de quitarles el chupete y decidió irse.

Pasaron algunos días y los niños después de pensarlo bien tomaron la decisión de entregarle el chupete a Chichí. Mariano y Antonio corrieron buscándola. La buscaron en la casa, en la plaza, la buscaron en los árboles, en las flores, en la calle y en los jardines de los vecinos, pero Chichí no estaba en ninguna parte, había regresado al valle, ahora los niños estaban muy tristes, por fin querían entregar sus chupetes y no estaba el hada para recibirlos y enviarlos a niños más pequeños. Esa noche los niños quedaron tan tristes que olvidaron sus chupetes en el patio de la casa y se fueron a dormir. Al despertar al día siguiente fueron al patio a jugar y se encontraron con dos hermosos paquetes de regalos que les había dejado el hada junto a una nota que decía "Queridos Mariano y Antonio, sepan que sus chupetes ya los tienen nuevos bebés, a cambio tienen su juguete favorito. Gracias por escuchar el consejo que les di, sepan que crecer es hermoso". Esa tarde todos quedaron contentos, los niños con sus juguetes y el hada porque al fin había podido hacer que los niños entregaran ese chupete que los dañaba.



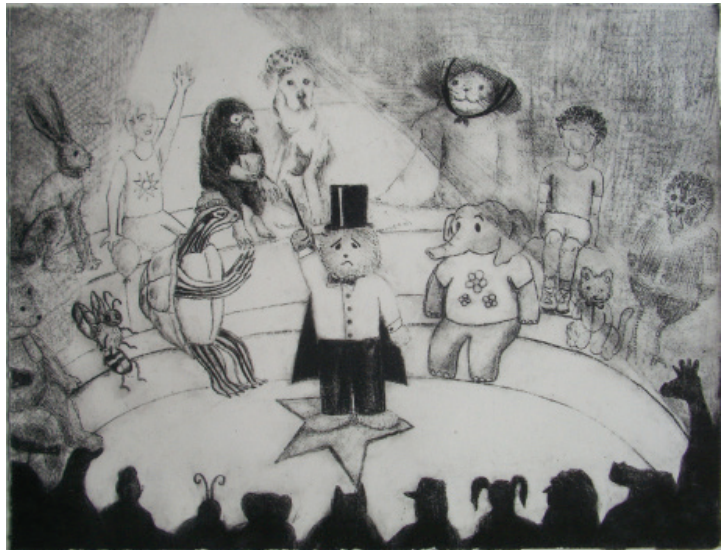
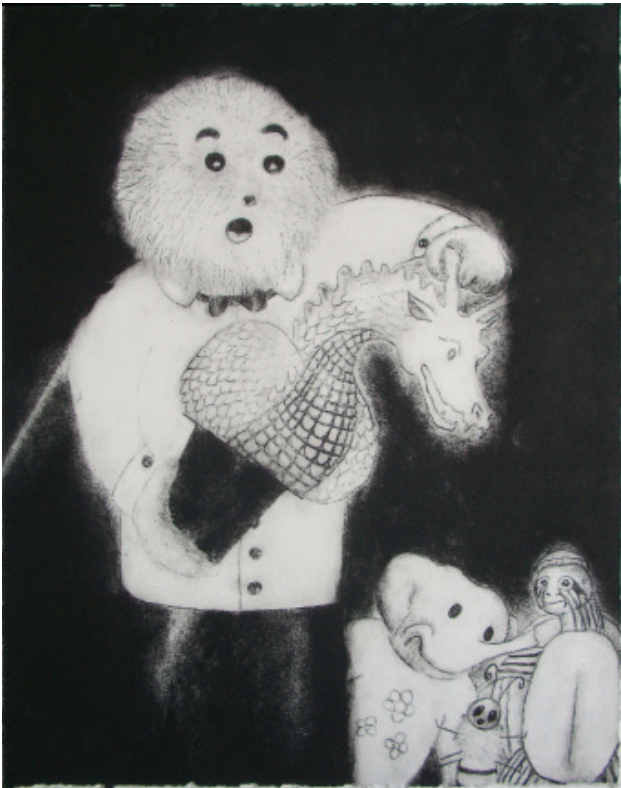
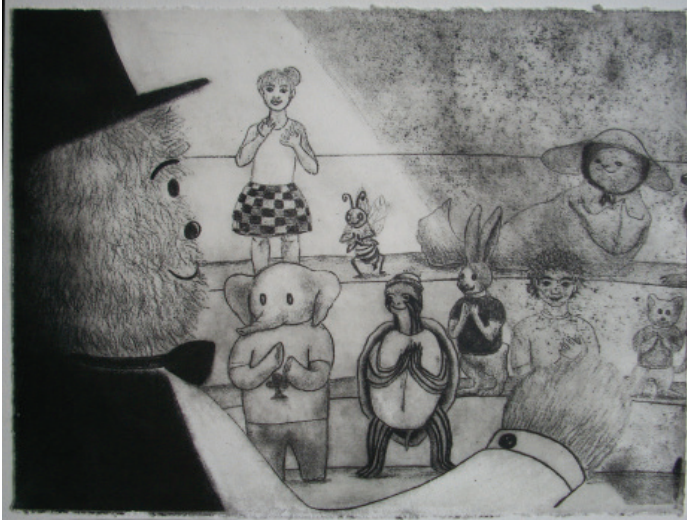
Ilustración digital
30X44CM

Faloso el mago

Faloso era el mago más conocido de Trucolandia. Todas las noches realizaba una función donde mostraba a los ciudadanos de Trucolandia sus mejores trucos. La tortuga, el elefante y la abeja se sentaban todos los días en primera fila a esperar por el magnífico espectáculo que faloso les ofrecería. Sin embargo, Faloso era tan nervioso que nunca le resultaban sus trucos y terminaba por arruinar sus tan ansiados espectáculos.

Una noche como de costumbre, invitó a sus amigos de Trucolandia a ver su nueva gran magia. Todos expectantes miraban con atención la función, cuando de repente Faloso sacó un dragón de su sombrero. El dragón inmediatamente comenzó a lanzar fuego de su boca por lo cual sus amigos se retiraron muy asustados. Faloso nuevamente se quedó sin aplausos y para compensar a sus amigos se les ocurrió invitarlos nuevamente, esta vez a un espectáculo más grande. Lamentablemente los ciudadanos de Trucolandia ya no confiaban en su mago, por lo cual el día de la función nadie apareció y Faloso muy apenado quedó al ver que ya nadie creía en él.

Un día y luego de su último fracaso, Faloso pensó que podría tomar clases en la escuela de magia y así aprender trucos grandiosos de los cuales sus compañeros jamás se arrepentirían de ver. Rápidamente Faloso terminó su curso de magia y pudo ofrecer a los ciudadanos de Trucolandia un gran espectáculo de magia en donde todos aplaudían contentos de ver la gran función ofrecida por el mago.



Fotograbado en metal
50 x 35cm. C/U.

Rubén, el oso flojo

Rubén era un osito que vivía en el bosque con su mamá y su hermanito.

Rubén era muy flojo y no le gustaba ayudar en las tareas de la casa. Cuando la mamá osa le pedía que la ayudara a buscar miel, Rubén le decía: "¡No quiero, manda a mi hermano!". Cuando le pedía que ordenara su parte de la cueva, él respondía: "No quiero, me duelen mucho las patitas". Rubén era tan flojo, que su mamá le hacía todo: le daba la comida, le hacía la cama e incluso, a veces lo bañaba.

Un día, la mamá osa tuvo una idea para lograr que Rubén fuera más trabajador. Le dijo: "Rubén, voy a salir a buscar miel todo el día, te dejo a cargo de la cueva y de tu hermano". Y salió. Rubén pensó: "¡Que bueno! Así nadie me va a molestar y puedo dormir todo el día". Pero, de repente, su hermanito le dijo: "Rubén, tengo mucha hambre, por favor busca comida para mí, yo soy muy chiquitito". Rubén se negó, diciendo que estaba cansado, pero inmediatamente su hermanito se puso a llorar tan fuerte que le dolieron los oídos. "¡Está bien! pero sólo por esta vez". Salió a buscar pescado para el osito, pensando que lo iba a encontrar al lado de la cueva. Pero tuvo que caminar mucho, y cuando volvió, habían pasado varias horas. "Así que por eso se demora tanto mi mamá", pensó Rubén.

Al otro día, su mamá salió nuevamente a buscar comida, y le encargó a Rubén que, además de cuidar a su hermanito, ordenar la cueva, pues en la tarde irían amigas a tomar té con miel. Rubén fue a acostarse para dormir, pensando que tenía tiempo. Pero su hermanito lloró de nuevo y tuvo que ir a buscar pescado. Cuando volvió, era tan tarde que no pudo descansar ningún minuto. Tuvo que hacer las camas, barrer el piso, lavar los platos y poner la mesa. Quedó muy cansado y pensó "Así que este es el trabajo que hace mi mamá todos los días".

Cuando mamá osa y sus amigas llegaron, todo estaba impecable. Mamá osa felicitó a su hijito por el trabajo, dándole un gran abrazo de oso. Rubén se dio cuenta del esfuerzo de su mamá y que él era muy flojo, así que le dio a su mamá las gracias por cuidarlo y le prometió que desde ahora la iba a ayudar con las tareas de la casa todos los días.



Dibujo hecho con lápiz grafito y carboncillo.
40 x 37cm

Los cisnes

Había una vez una familia de cisnes que vivían en una laguna muy hermosa. Los cisnes eran muy limpios con su casa la laguna. Cada día procuraban que estuviera bien aseada para poder nadar y comer tranquilos diversas plantitas de agua. Un día se dieron cuenta que un grupo de personas acamparon cerca de la laguna. Ellos tenían la mala costumbre de botar la basura al agua. Como la laguna estaba sucia las plantitas morían, por lo tanto, los cisnes no tenían qué comer.

Los cisnes se agruparon y decidieron tenderles una trampa a las personas. Llegó la noche y pusieron en práctica la trampa. Comenzaron a hacer un sonido que se parecía al rugido de un león. Además comenzaron a soplar muy fuerte para que se les movieran las carpas en las que estaban para que pensaran que los estaban atacando. De este modo esperaban que se asustaran y se fueran. Pero no fue así, esa noche ningún humano se asustó y a la mañana siguiente vieron trampas para leones, carpas más firmes para que no se movieran y continuaron tirando la basura en la laguna.

Decidieron no limpiar la laguna por tres días, para que los humanos vieran el desastre que tenían. Como la basura flotaba en la laguna los cisnes no podían nadar y tampoco nadaban. Entonces los cientos de cisnes comenzaron a desaparecer. Los humanos se dieron cuenta que eran ellos los que causaban el daño. Por eso ellos limpiaron la laguna y los cisnes salieron nuevamente a jugar y a comer felices.



óleo sobre tela
25 x 25 cm. C/U.

3.- CONCLUSIÓN

Considero importante aportar, desde mi labor como artista, con un material de aplicación social directo. Pienso que no sólo es relevante para el desarrollo del lenguaje de estos niños y niñas, sino también para contribuir a su experiencia estética

Haber trabajado para un público infantil con las características que ya mencioné me entregó la posibilidad de tener una experiencia interdisciplinaria entre el acto de contar cuentos, el trabajo fonoaudiológico y las artes visuales. Todo en pos de colaborar con un proyecto mayor que busca contribuir a un cambio social.

Sobre la particularidad de mi colaboración en este plan quiero plantear que desde que los niños entran a la etapa escolar están más que capacitados para apreciar una obra de arte, puede que desde otros aspectos o intereses, pero no por eso con menor entusiasmo por vivir la experiencia estética. El día de la exposición los niños y niñas estaban fascinados viendo las obras en directo, las tocaban, preguntaban de qué estaban hechas, como se hacían, me agradecían y felicitaban. Ese tipo de retribuciones confirman la poca inserción social que tiene la cultura en nuestro país y explican por qué iniciativas tan pequeñas como la mía son así de valoradas por los espectadores.

Sobre la obra misma, debo decir que mi proyecto de memoria implicó una búsqueda de un discurso práctico en mi obra. Mi elección de los materiales y el modo en que hice la exposición fue siempre siguiendo mi convicción de que el arte no debe hacer gastos económicos importantes, considerando que en Chile la mayoría de la gente vive con sueldos miserables. Reciclar, comprar materiales de uso escolar o de oficina, minimizar gastos de todo tipo, evitar el despilfarro y el lujo fueron parte activa de mi operatoria como artista plástica.

Acerca de los resultados puedo destacar que el lenguaje gráfico domina en la mayoría de las ilustraciones, también mencionar la versatilidad del conjunto, pareciera que no todas son obra de la misma persona. Esta diversidad responde más a una necesidad que a una habilidad, descubrí que trabajo mejor cuando estoy realizando distintos proyectos a la vez. Por el contrario, me siento agobiada cuando estoy mucho tiempo trabajando en lo mismo.

Los diferentes materiales y técnicas que utilicé en esta investigación me llevaron a resultados —que si bien están acabados— me provocan seguir trabajando en torno a ellos en otros proyectos. Pienso que este ejercicio ha sido un primer trabajo de investigación de la ilustración que me permitirá seguir desarrollando esta disciplina en el futuro.

4.- BIBLIOGRAFÍA

Neustadt, Robert, CADA DÍA: La creación de un arte social, Editorial Cuarto Propio, Santiago, 2012.

Marcuse, Herbert, Ensayo sobre la liberación, Editorial Joaquín Mortiz, S. A. México D.F, 1969.

Machado, Ana María, Niña Bonita, Ediciones Ekaré, Caracas, 1994.

Rivas, Ivonne, El Dueño de La Luz, Ediciones Ekaré, Caracas, 1994.